

Henry D. Thoreau

Un paseo a Wachusett

Traducción e introducción de
Diego Clares¹

¹ <https://thoreauencastellano.com>

INTRODUCCIÓN

“Un paseo a Wachusett” es la primera excursión que Thoreau publicó fuera de la revista transcendentalista *The Dial*. Ha sido un ensayo muy ignorado por sus comentadores y biógrafos, tanto que no aparece en la compilación realizada por Lewis Hyde, y Robert Richardson apenas le dedica una página en su conocida biografía. Entre los autores que han dedicado comentarios más interesantes a su importancia y su contenido, se encuentran David Robinson y James McIntosh.

Thoreau escribió este texto a finales de 1842, tomando como referencia una excursión que había realizado el verano de ese mismo año junto a Richard Fuller (1824-1869), el hijo más joven de Timothy Fuller, congresista de Massachusetts. Su amistad fue constante a lo largo de los años, más que la de su hermana Margaret, pero a menudo se considera casi irrelevante en las biografías de Thoreau, tal vez por la escasa aportación de Richard Fuller al transcendentalismo. Sin embargo, era uno de los acompañantes habituales de Thoreau durante sus paseos, como también lo eran Ralph Waldo Emerson y William Ellery Channing. Las relaciones entre estos cinco personajes eran realmente íntimas, y es interesante realizar un pequeño mapa de sus conexiones.

Thoreau se convirtió, desde que se graduó en Harvard en 1837, en protegido y amigo de Emerson, quien intentaba crear un círculo de intelectuales a su alrededor. Antes de conocer a Thoreau, en 1836, Margaret Fuller fue por primera vez a casa de Emerson, amigo de su familia, en un intento de empezar a hacerse un nombre como escritora. Los primeros escritos que mostró a Emerson fueron sus traducciones de Goethe, que fascinaron a los autores transcendentalistas. También en este proceso, Emerson conoció al joven poeta William Ellery Channing, sobrino de un ministro unitario de mismo nombre muy conocido por su activismo en contra de la esclavitud y a favor de las primeras ideas feministas. Margaret Fuller comentaba, en *La mujer en el siglo XIX*, el importante apoyo de este ministro. Thoreau y los Fuller entraron en contacto enseguida a través de este círculo, aunque ellos vivían en Groton, y a todos ellos se unió Channing hacia 1843, cuando

se mudó a Concord. Allí conoció a Thoreau personalmente y lo contrató para hacer algunas obras en su nueva casa. Todos ellos participaron conjuntamente en lecturas y charlas en Concord. Channing contraíó matrimonio con Ellen Fuller, hermana mediana de Margaret y Richard, aunque años después se separaron debido al carácter agresivo de Channing.

Durante julio de 1842, Henry Thoreau y Richard Fuller realizaron su excursión al monte Wachusett, saliendo desde Concord. El primer pueblo mencionado por Thoreau en este ensayo como parte del trayecto es Acton, que limita al oeste con Concord y queda al sureste de Groton. A juzgar por el relato, el viaje duró en total cinco días, contando los dos primeros de ida hasta el monte y los dos de vuelta, más el último trayecto por la mañana, en el que los acompañantes se separaron para dirigirse a Groton y a Concord respectivamente.

Thoreau señala en varias ocasiones que durante la excursión leyeron a Wordsworth y a Virgilio. Especialmente, la cultura griega y romana aparecía a menudo en sus conversaciones. En una carta que Thoreau envió a Fuller en enero de 1843 para agradecerle el regalo de una caja de música, y relacionando ésta con la música de las esferas, el filósofo señala que todo ello “se ha acomodado para servirnos a los Admetienses”¹, en una referencia al castigo por el cual el dios Apolo debía servir a un mortal, Admeto. El regalo se debía a que Thoreau le había impartido algunas clases para ayudarle a entrar en Harvard. En una carta posterior, en abril del mismo año, le comunicaba: “Espero dejar Concord, que es mi Roma, y sus gentes, que son mis romanos, en mayo, e ir a New York, para ser tutor de la familiar del señor William Emerson”².

Su narración sobre la excursión se publicó en enero de 1843 en el *Boston Miscellany of Literature*, mientras el autor estaba trabajando en unas conferencias sobre Sir Walter Raleigh (textos que nunca llegó a publicar, aunque se editaron póstumamente en forma de ensayo). Fue su primer texto publicado fuera de la revista transcendentalista *The Dial* (a excepción del obituario de Anna Jones, en

¹ Harding y Bode (eds). *Correspondence of Henry David Thoreau*, p. 74.

² Idem, p. 94.

1837). El *Boston Miscellany* era una revista creada en 1842, según cuenta Fink, como extensión de una revista fundada en New York. La revista ofrecía un pago a los autores que, sin embargo, Thoreau nunca recibió, ya que la revista dejó de publicarse al mes siguiente. Pese a los numerosos intentos de recibir lo que le debían, todo acabó siendo en vano. No obstante, el ensayo fue aclamado por los lectores y recibió una crítica muy positiva por parte del *New York Daily Tribune*.

Tal vez, Thoreau decidió publicar el texto en el *Boston Miscellany* debido al rechazo previo, por parte de *The Dial*, del extenso poema que da inicio a esta excursión. Sin embargo, sus problemas con los pagos por su trabajo, que se repiten en otras de sus publicaciones posteriores, han captado más la atención y los comentarios, por lo que algunos autores centran la atención en que Thoreau podría haber publicado este y otros ensayos menores, como “El posadero”, pensando principalmente en el dinero. Es cierto que el tiempo los ha dejado atrás, pero todos sus escritos revelan algo interesante acerca de su proceso creativo y de su desarrollo como escritor y filósofo. Muchos de sus primeros escritos, como “Un paseo a Wachusett”, contienen bastantes más elementos descriptivos e incluso epidícticos que reflexivos. Las partes más reflexivas del texto están, de hecho, muy bien marcadas, como también señalan Adam y Ross: “aquellos primeros ensayos todavía separan observación y reflexión”³.

El desarrollo estilístico de Thoreau consistirá en ir entremezclando las observaciones empíricas con las reflexiones, aportar una observación personal y sugerente que transite entre la descripción y la propuesta filosófica. “Un paseo a Wachusett” muestra un estilo aún poco perfeccionado en ese sentido, aunque sí bastante rico en el diseño de un esquema narrativo, en el desarrollo de una historia que quiere contar algo, en este caso una excursión. La actividad marca por completo todo el discurso, como sucederá en otras excursiones posteriores, como “Ktaadn” o “El naufragio”.

³ Adam y Ross, *Revising Mythologies*, p. 29.

Es una muestra evidente de la importancia de este ensayo para Thoreau el hecho de que lo revisara tras su publicación con bastante detalle. Encontramos muchas enmendaciones, algunas partes eliminadas y otras añadidas, que han ayudado a los editores posteriores a componer una edición póstuma del texto que es, de hecho, la más leída actualmente. A esto contribuye también que la primera edición publicada por el *Boston Miscellany* tuviera varios errores debidos a la lectura incorrecta del manuscrito de Thoreau (diciéndolo de forma simple, por no entender su letra). Pero, además, las publicaciones actuales del texto son muy escasas, debido al poco interés que ha recibido históricamente.

Thoreau nunca llegó a publicar una segunda versión del texto. Gran parte de “Un paseo a Wachusett”, incluyendo la revisión del autor, fue introducida en su primer libro: *Una semana por los ríos Concord y Merrimack*. Especialmente, en este libro encontramos el gran poema que da comienzo al texto. Debido a esto y también al esquema de ambos textos, Adam y Ross comentan que “Un paseo a Wachusett” parece una pequeña versión de lo que el autor intentaría hacer en *Una semana*. De hecho, las fechas en las que Thoreau escribe ambos textos se entremezclan. Según Adam y Ross, la primera versión de *Una semana* se remonta a 1840, en forma de memorias sobre el viaje que había realizado con su hermano el año anterior. John Thoreau murió en 1842, tras lo que nuestro autor dejó apartado el proyecto hasta casi mitad de 1844, un año después de la publicación de “Un paseo a Wachusett”.

Walter Harding arroja algo más de luz: el 11 de junio de 1840, Thoreau comenzó a desarrollar sus notas sobre la excursión a lo largo de los ríos Concord y Merrimack, pero, tras la muerte de John, su proyecto cambió. El texto original, indica Harding, parecía tener más en común con “Un paseo a Wachusett” por su estilo y su brevedad. Cuando, posteriormente, Thoreau decidió retomar *Una semana*, adaptó algunos fragmentos de este paseo y de otros ensayos y conferencias, e incluyó, especialmente, la idea del peregrino que exponía aquí. Esta noción ha sido trabajada por James McIntosh, quien señala que este peregrinaje es “una

promulgación de su ilusión de un retiro poético y una búsqueda de nobleza y pureza celestiales”⁴.

En este sentido, el peregrinaje propuesto por Thoreau en este texto no parece tener la gran trascendencia filosófica del paseo o el santerreo en “Pasear” y en otros textos menores, como “Noche y luz de luna”, donde el movimiento pedestre y el contacto con el entorno repercuten directamente en el pensamiento, en la reflexión del paseante, y en lo que éste transmite a sus semejantes una vez que ha regresado. Pero tal vez, en el fondo, la única diferencia entre estos planteamientos esté en el último punto, ya que Thoreau no comenta en “Un paseo a Wachusett” el acto de transmitir lo que ha experimentado (aunque, de hecho, lo está haciendo con ese texto), pero sí introduce varias reflexiones acerca de cómo el viaje cambia nuestra perspectiva y nos permite reflexionar. Por ello, la consideración de McIntosh no es del todo completa. Si bien es cierto que el peregrino de “Un paseo a Wachusett” no es un pensador tan profundo y comprometido como el de *Walden*, “Ktaadn”, o “El naufragio”, eso no implica que no esté interesado en cosas más tangibles que el retiro poético y las experiencias místicas, o un “apetito de misterio”⁵.

De hecho, el propio McIntosh señala algunas características de esta excursión que la sitúan en un plano mucho más experiencial y material, con un gran interés geográfico y de comprensión del espacio; una tendencia exploratoria que será la base para *Una semana* y, también, para sus futuras excursiones, y con la que Thoreau comienza a trazar un interés en los entornos, un econcentrismo, a partir del cual desarrollar un discurso sobre el mundo habitado en el cual los elementos humanos y racionales son secundarios, siendo protagonista la naturaleza, el mundo en sí mismo entendido como un todo.

Thoreau está ejercitando su concepción de la naturaleza como una y continua, sistemática y creativa. Wachusett es parte del sistema; pertenece a los Apalaches. Desde el punto panorámico de su observatorio, Thoreau puede ver esas cordilleras, ríos, la línea costera e incluso las nubes de la América oriental moviéndose desde el noreste hacia el suroeste y tener

⁴ McIntosh. *Thoreau as Romantic Naturalist*, p. 133.

⁵ Idem, p. 131.

dirección y sentido en la naturaleza como un todo. La estructura total resultante existe en y para sí misma en esta parte del ensayo. El inmenso paisaje es el centro de atención de Thoreau, no el hombre que lo piensa. Los seres humanos aparecen en la carretera como objetos pequeños, no como almas.⁶

Esta visión general, alejada, centrada en los grandes elementos del entorno y que minimiza la presencia humana, también ha sido destacada por Joan Burbick en su desarrollo del concepto de “historia incivil”. La autora destaca la tendencia de Thoreau a realizar mapas y relatos del entorno natural que son relevantes para la vida humana al tiempo que están fundados sobre la existencia natural. Son relatos del lugar en el que la vida civilizada se desarrolla, pero a la vez no son relatos civiles, sino salvajes. Por ello, este momento en la cumbre del Wachusett, al que se refería McIntosh, le proporciona un ejemplo clave: “Más explícitamente, en su subida a la cumbre de Wachusett, Thoreau no encuentra una visión sublime, sino una visión de conjunto de Massachusetts” que le permite “describir la topografía de la zona alrededor de la cumbre en el orden de los puntos cardinales”⁷.

Esta visión general a modo de mapa, que Thoreau llega a mencionar explícitamente, sufrirá una transformación en los siguientes años. De hecho, el cambio más brusco que podemos encontrar en las excusiones thoreauianas posteriores, especialmente en “Ktaadn” y “El naufragio”, es la conciencia de la crudeza de la naturaleza y de su hostilidad para la vida humana, que precisamente incide en la concepción sublime del entorno. Es posible que la tan notable ausencia humana en “Un paseo a Wachusett” se deba a que, en realidad, Thoreau no está pensando en el contacto con una naturaleza pura, sino más romantizada y pasada por los filtros de la poesía. Como también señala David Robinson, la introducción continua de Virgilio plantea la dificultad de justificar si el mundo que está percibiendo en esas colinas y valles es equiparable, o incluso igualmente accesible, al propuesto en los escritos clásicos. Thoreau se encuentra en ese diálogo entre dos

⁶ Idem, p. 132.

⁷ Burbick. *Thoreau's Alternative History*, p. 21.

mundos, seguramente a consecuencia de su relación a la vez pedestre y docente con Richard Fuller.

El ensayo muestra, en definitiva, una visión mucho más relajada e inocente sobre los entornos naturales que las excursiones posteriores, pero da unas muestras muy interesantes sobre el desarrollo del estilo de Thoreau a través del esquema narrativo y la exploración.

SOBRE ESTA EDICIÓN

Para traducir y componer esta edición se han tenido en cuenta tres fuentes, además de la información acerca del texto publicado por el *Boston Miscellany* en 1843, al que no he tenido acceso. Sin embargo, en la edición de las excursiones de Princeton hay numerosas notas acerca de los errores cometidos en esta primera edición y sobre las diferencias presentes en ediciones posteriores. Además, he revisado el texto junto a la primera publicación de *Excursions* en 1863.

Pero la fuente más importante ha sido la edición anotada de Jeffrey Cramer, en su antología *Essays*, que intenta respetar las versiones originales de los textos de Thoreau. En el caso de “Un paseo a Wachusett”, ya que la primera publicación contenía varios errores, Cramer se basa en el manuscrito de Thoreau y considera igualmente los cambios posteriores, informando de muchos de ellos.

La revisión del texto realizada por Thoreau, junto a la gran variedad de ediciones (en total, cuatro versiones diferentes del texto), ofrece una gran dificultad para proponer una versión clara y definitiva del mismo. Todas estas ediciones presentan el texto como un ensayo acabado, solamente indicando las enmendaciones en las notas. Pero, de hecho, Thoreau no llegó a hacer un texto definitivo de su excursión. Si consideramos que la revisión detallada que realizó el autor tras su publicación indica su descontento con la primera versión, se hace necesario que esos cambios queden evidenciados en nuestra edición. Sin embargo, Thoreau no llegó a publicar el texto con tales cambios. Estas modificaciones también aparecen en los fragmentos que incluyó en *Una semana*.

Fink apunta que el motivo de las revisiones era, sobre todo, suavizar algunas expresiones muy contundentes, sin embargo, hay otras modificaciones que buscan ser más explicativas, y algunas parecen estar relacionadas con la redacción de *Una semana*, aunque no se incluyen todas las modificaciones realizadas; por ejemplo, los versos añadidos al extenso poema de las primeras páginas. Esto indica que los cambios de este texto son anteriores a la publicación de *Una semana*, tal vez son anotaciones y correcciones de Thoreau poco después de la publicación del ensayo en 1843. Si consideramos esta progresión, vemos claramente que los cambios entre la primera y segunda versión de “Un paseo a Wachusett” tienen dos proyecciones en *Una semana*: algunos se mantienen y otros vuelven a cambiar en una tercera versión (o segunda revisión) del texto.

La versión presente es, por lo tanto, un punto intermedio entre la primera versión de “Un paseo a Wachusett” (que Cramer reconstruye enmendando las erratas de 1843) y los fragmentos incluidos en *Una semana*; una versión provisional, a medio revisar y que bajo ningún concepto se puede entender como acabada o completa. Por eso mismo, esta versión refleja esas correcciones en el cuerpo del texto, indicando las partes añadidas, las partes modificadas y las partes eliminadas, además de algunas notas que aclaran tales cambios.

Las indicaciones sobre las correcciones utilizan llaves y un tono grisáceo para entorpecer menos la lectura:

{Añadido}

{/Sustituido}

Eliminado

Entre las notas aclaratorias, se indican las cuatro versiones del texto: BM (*Boston Miscellany of Literature*, consultado a través de las notas en la edición de Princeton), EX (*Excursions* de 1863), PR (edición de Princeton, por Joseph Moldenhauer) y CR (edición de Jeffrey Cramer).

TEXTOS DE THOREAU

Harding, Walter, y Bode, Carl (eds). *Correspondence of Henry David Thoreau*. Washington Square: New York University Press, 1958.

Thoreau, Henry David. "A Walk to Wachusett", en *Excursions*. Boston: Ticknor & Fields, 1863.

Thoreau, Henry David. "A Walk to Wachusett", en *Excursions*. Princeton: Princeton University Press, 2007, ed. por Joseph J. Moldenhauer.

Thoreau, Henry David. "A Walk to Wachusett", en *Essays*. New Haven: Yale University Press, 2013.

Thoreau, Henry David. *The Writings of Henry David Thoreau. Journal*. Boston: Houghton Mifflin & Co., 1906, vol. I.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Adams, Stephen, y Ross, Daniel. *Revising Mythologies. The Composition of Thoreau's Major Works*. Charlottesville: University Press of Virginia, 1988.

Burbick, Joan. *Thoreau's Alternative History: Changing Perspectives on Nature, Culture, and Language*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1987.

Fink, Steven. *Prophet in the Marketplace. Thoreau's Development as A Professional Writer*. Princeton: Princeton University Press, 1992.

McIntosh, James. *Thoreau as Romantic Naturalist. His Shifting Stance toward Nature*. Ithaca: Cornell University Press, 1974.

Richardson, Robert D. *Henry David Thoreau: A Life of the Mind*. Berkeley: University of California Press, 1986.

Robinson, David M. *Natural Life: Thoreau's Wordly Transcendentalism*. Ithaca: Cornell University Press, 2004.

Sattelmeyer, Robert. *Thoreau's Reading. A Study in Intellectual History with Bibliographical Catalogue*. Princeton: Princeton University Press, 1988.

Walls, Laura Dassow. *Seeing New Worlds. Henry David Thoreau and Nineteenth-Century Natural Science*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1995

UN PASEO A WACHUSETT

En el pino, toda espina
Hacia el oeste se inclina.

Concord, 19 de julio de 1842.

En verano y en invierno, nuestros ojos se han posado sobre la tenue silueta de las montañas {en nuestro horizonte}, a las que la distancia y la indistinción prestaron una grandeza que no les pertenece, y así sirvieron de igual modo para interpretar todas las alusiones de los poetas y de los viajeros; ya nos sentemos con Homero, en una mañana primaveral, en el muy coronado Olimpo¹, o deambulemos, con Virgilio y sus iguales, por las montañas de Etruria y Tesalia², o midamos con Humboldt las más modernas, Andes y Tenerife³. {Así nos sinceramos con ellas, de pie sobre los peñascos de Concord. —}

Con fuerza fronteriza os mantenéis firmes,
Con gran satisfacción circundáis alrededor,
Como único sonido, un silencio tumultuoso,
Sois las remotas cunas de los arroyos,
Monadnock, y las colinas de Peterborough⁴;
Como una extensa flota,
Navegando a través de la lluvia y el granizo,
A través del invierno frío y el verano caluroso;

¹ El monte donde residían los dioses de la mitología griega, el cual tiene varias cumbres o picos a altura semejante.

² Regiones de Italia y Grecia. En Etruria, que coincidía en gran parte con la Toscana actual, se encuentran los Alpes Apuanos y los Apeninos Septentrionales; destaca especialmente el monte Amiata, de origen volcánico. En Tesalia hay unas famosas formaciones rocosas llamadas Meteora, donde a partir del siglo XIV se comenzaron a construir monasterios cristianos.

³ La cordillera de los Andes en Sudamérica y el pico del Teide en Tenerife (Islas Canarias) eran de interés moderno o actual para los geógrafos del siglo XIX. Alexander von Humboldt (1769-1859) publicó sus investigaciones por estos y otros lugares en *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of America During the Years 1799-1804*, cuyo primer capítulo trataba sobre las Islas Canarias. Humboldt publicó este libro en 1807, pero en el catálogo de Sattelmeyer sólo aparece una edición de 1852. Además, Thoreau no tuvo gran interés por Humboldt hasta algún tiempo después, a partir de 1850, cuando leyó *Cosmos* y *Views of Nature*. Laura Walls señala que aún no estaba familiarizado con Humboldt y que lo conocía a través de los *Principles of Geology* de Charles Lyell (que Sattelmeyer cita erróneamente como Lydell).

⁴ Aunque hay un Peterborough en Ontario, seguramente se refiere a la ciudad inglesa conocida por la historia de Hereward el Proscrito y por el monte Turol.

Aún resistiendo, sosteniendo vuestra elevada gesta⁵,
 Hasta que encontráis entre los cielos una ribera;
 Sin ocultaros junto a tierra
 Con cargamento de contrabando,
 Pues aquellos que se aventuraron por vosotras
 Han puesto al sol para que observe
 Su honradez.
 Navíos de línea⁶, cada uno,
 Corréis hacia el oeste,
 Siempre ante el vendaval,
 Bajo la fuerza de vela⁷,
 Con metales de peso incalculable.
 Me parece sentiros, aquí en mi firme asiento,
 Inconmensurables la profundidad de la bodega,
 Y la anchura de la manga, y la longitud de los aparejos⁸.

Creo que obtenéis un placer lujoso
 En vuestra nueva holganza occidental;
 Tan heladas vuestras frentes, y de un azul fresco,
 Ya que el Tiempo no tiene qué ofreceros;
 Pues vosotras yacéis a lo largo,
 Sois una fuerza sin dueño,
 Madera primitiva sin tallar,
 Tan rígida para las cuadernas, tan flexible para los mástiles;
 La materia de la que están hechas las nuevas tierras,
 Que un día serán nuestra ruta occidental⁹,
 Apropida para los maderos de un mundo
 Que se arroja a través de los mares del espacio.

Mientras disfrutamos de una luz persistente,
 Aún os eleváis sobre el día de occidente,
 Reposando allí, en la granja de Dios,

⁵ En el texto original: “emprise”. Se refiere a una empresa heroica o una aventura intrépida.

⁶ Un tipo de barcos de guerra, llamado así por la formación de combate con la que se usaban.

⁷ En el texto original: “Under a press of sail”. Se refiere al empuje o fuerza máxima que pueden dar las velas a un barco.

⁸ Particularmente de las velas, aunque la expresión se refiere a toda la maquinaria que permite el movimiento. Nótese que Thoreau está haciendo una comparación de estas dimensiones del barco con las tres dimensiones de una montaña.

⁹ En comparación con las rutas de comercio orientales, principalmente de seda y especias. En la versión de *Una semana*, el término “trade” (comercio, o también ruta comercial) está enfatizado en cursiva.

Como sólidos montones de heno.
 Con bordes de plata y oro,
 Las nubes flotan en su redil de damasco,
 Y con tal profundidad de luz ámbar
 Está vestido el oeste,
 Donde aún unos pocos rayos se inclinan,
 Que hasta el cielo parece extravagante.
 Sobre el borde de la tierra, montañas y árboles
 Se alzan como si estuvieran tallados¹⁰ en el aire,
 O como los navíos en un puerto
 Que aguardan la brisa matutina.
 Imagino incluso
 Que a través de vuestros desfiladeros serpentea el camino al cielo;
 Y allí todavía, a pesar de las páginas de la historia,
 Perduran las edades de oro y de plata;
 Sobre el laborioso vendaval
 Transportan noticias de siglos futuros
 Y de nuevas dinastías de pensamiento,
 Desde el valle más remoto.

Pero te recuerdo especialmente a ti,
 Wachusett, que como yo
 Te alzas a solas sin sociedad.
 Tu lejano ojo azul¹¹,
 Un retazo del cielo,
 Visto a través del claro o del desfiladero,
 O desde las ventanas de la fragua,
 Fermenta todo lo que pasa a su lado.
 Nada es cierto,
 Si no se alza entre tú y yo,
 Tú, pionero del oeste,
 Que no conoces pena ni miedo,
 Impulsado por un espíritu aventurero,
 Bajo los aleros celestes,
 ¿No puedes extenderse allí
 Y respirar suficiente aire?
 Sosteniendo el cielo, manteniendo la tierra,

¹⁰ En el texto original: “graven”. Se refiere especialmente a grabar o esculpir algo, pero sobre todo a las figuras religiosas o ídolos.

¹¹ Se refiere al lago Wachusett, situado junto a la cima del monte. Además, en inglés, “blue-eyed” se utiliza en el sentido que en español damos a “de mis ojos”, por ejemplo en “el niño de mis ojos” (“blue-eyed boy”), indicando que es una persona muy apreciada.

Tu pasatiempo desde que naciste,
 Sin sujetarte a uno ni apoyarte en la otra;
 ¡Aceptaría ser tu digno hermano!

Al fin, como Rasselás¹² y otros habitantes de los valles felices, decidimos escalar el muro azul que rodea el horizonte occidental, aunque no sin recelos, pues desde entonces no existiría un país de las hadas visible ante nosotros. Pero no saltaremos a la vez al final de nuestro viaje, aunque casi, sino que imitaremos a Homero, que conduce a su lector sobre la llanura y a lo largo del mar estrepitoso, aunque sólo sea hasta el campamento de Aquiles. En los espacios del pensamiento están los confines de la tierra y el agua, donde los hombres van y vienen. El paisaje está lejos y justo dentro, y el pensador más profundo es quien viaja más lejos.

{/A una hora fría y temprana}¹³, en una madrugada placentera de julio, mi compañero y yo pasamos rápidamente a través de Acton y Stow, parando para descansar y refrescarnos en la orilla de un pequeño arroyo, un afluente del Assabet, en el último pueblo. Mientras atravesábamos la fría arboleda de Acton, con bastones robustos en las manos¹⁴, nos animó el canto del ojirrojo, los tordos, el mosquero, y el cuco¹⁵; y mientras pasábamos a través del campo abierto, inhalamos el aroma fresco de todos los prados, y toda la naturaleza yacía pasiva, para ser vista y viajada. Cada vía, cada granja, divisada tenuemente en el crepúsculo¹⁶, cada sonido tintineante hablaba de la paz y la pureza, y nos movimos felizmente por los caminos húmedos, disfrutando no tanta privacidad como la que deja el día al retirarse, sino aquella que no ha sido profanada. Era soledad con luz, que es mejor

¹² Alusión a *La historia de Rasselás, Príncipe de Abisinia*, de Samuel Johnson (1709-1784), una alegoría sobre la ignorancia. La historia cuenta cómo el príncipe intenta escapar de su aislamiento en los valles felices para conocer los dolores y las penas reales del mundo.

¹³ En CR: "Tomando ventaja de la hora temprana". Además, Cramer no incluye este salto de párrafo.

¹⁴ Cramer comenta, citando el testimonio de Fuller, que en este tramo del viaje cortaron ramas para hacerse sus propios bastones.

¹⁵ Víreo ojirrojo (*Vireo olivaceus*), género *Turdus*, género *Sayornis*, y el cuco o cuclillo (posiblemente género *Coccyzus*).

¹⁶ En el texto original: "twilight". En este contexto, se refiere a la luz tenue del amanecer.

que la oscuridad. Pero pronto, el sonido del afilador¹⁷ se escuchaba en los prados, y esto, también, se mezcló con {/el mugido de las vacas}¹⁸.

Esta parte de nuestra ruta cruza por los campos de lúpulo. Tal vez no hay planta que supla tan bien la falta de vid en el paisaje americano, y que recuerde al viajero tan a menudo a Italia y el sur de Francia, como ésta, tanto si atraviesa el campo cuando los cultivos de lúpulo, {/como entonces}¹⁹, presentan masas sólidas y regulares de verdor, colgando en gráciles festones de una vara a otra; el frío cambia donde {/acechan los vendavales que refrescan}²⁰ al caminante²¹; o en septiembre, cuando las mujeres y los niños, y los vecinos lejas y cercanos, están reunidos²² para recoger los lúpulos en grandes abrevaderos; o aún más tarde, cuando las varas están apiladas en {/vastas}²³ pirámides en los patios, o se amontonan a un lado del camino.

La cultura del lúpulo, con los procesos de recolección, secado en el horno y empaquetado para el mercado, así como los usos a los que se aplica, tan semejantes a la cultura y usos de la uva, puede ofrecer un tema para los próximos poetas.

El segador en el prado adyacente no sabía decirnos el nombre del riachuelo en cuya orilla habíamos descansado, o si había alguno, pero su compañero más joven, tal vez su hermano, sabía que era el Riachuelo Grande²⁴. Aunque estaban muy cerca reunidos en el campo, las cosas que conocían estaban muy alejadas; ni

¹⁷ En el texto original: “mower’s rifle”. Cramer indica que se trata de otro nombre para las piedras usadas para afilar guadañas, o “whetstone”. También Emerson, en su ensayo “Prudencia”, utiliza ambos términos como sinónimos.

¹⁸ En BM/CR: “el ganado de los días”. La expresión es confusa. Según Cramer, el inglés “days” es una variación de “deys”, que se refiere a las lecheras. Además, en la edición de Princeton se indica que el cambio de esta expresión por “el mugido de las vacas” se podría deber a que el ruido del afilador no se mezcla con el propio ganado, sino con su sonido.

¹⁹ En BM/CR: “como ahora”.

²⁰ En BM/CR: “los frescos vendavales nacen para refrescar”.

²¹ En el texto original: “way-farer” o “wayfarer”. Es decir, aquél que se aleja por los caminos, o que se desplaza mucho o muy lejos por senderos.

²² El término empleado por Thoreau, “gathered”, puede referirse tanto a una reunión o unión de personas (o de cualquier cosa) como a la recolecta de los frutos.

²³ En CR: “inmensas”.

²⁴ Great Brook, en Bolton.

sospechaban el conocimiento que se reservaba el otro, hasta que llegó un extraño. En Bolton, mientras descansábamos en las barandas del cercado de una cabaña, los compases de la música que se emitía desde el interior, tal vez en un elogio hacia nosotros los huéspedes²⁵, nos recordaba que hasta ahora los hombres se alimentaban de los placeres cotidianos. Así pronto nosotros, {los caminantes}, empezamos a aprender que la vida del hombre está rodeada con los mismos pocos hechos, las mismas relaciones sencillas en todas partes, y es en vano viajar para encontrar nuevos. Las flores crecen de más variadas maneras que él. Pero llegando a terrenos más elevados, que ofrecían un panorama de las montañas, pensamos que no habíamos viajado en vano, aunque fuera sólo para escuchar una pronunciación más certera y silvestre de sus nombres, de los labios de un granjero por la carretera; no *Way-tatic*, *Way-chusett*, sino *Wor-tatic*, *Wor-chusett*²⁶. Hizo que nos avergonzáramos de nuestra pronunciación doméstica y civil, y que consideráramos que habían nacido y crecido en un oeste más lejano que nosotros. Sus lenguas tenían un acento más generoso que las nuestras, como si la respiración fuera más fácil donde se mueven²⁷. Un campesino, que se comunica pocas veces, habla copiosamente, por así decirlo, mientras su esposa pone crema y queso ante ti sin escatimar. Antes del mediodía hemos alcanzado la zona montañosa en la parte oeste de Bolton, con vistas al valle de Lancaster (alcanzando la primera visión clara y abierta en el oeste)²⁸, y {/ahí}²⁹, sobre la cima de una colina, a la sombra de algunos robles, cerca de donde una fuente borboteara de una tubería de plomo,

²⁵ En el texto original: "sojourners". El mismo término aparece en el primer párrafo de *Walden*, donde Thoreau advierte que, tras su residencia en los bosques, había vuelto a ser un huésped de la vida civilizada. El término, de manera más técnica, podría entenderse como "residente temporal" y también como un extranjero que está de paso.

²⁶ Se refiere a los montes Watatic y Wachusett. Aunque Thoreau en este paseo se dirigía hacia Wachusett, el Watatic está relacionado por el origen indígena de su nombre y por tener una altura muy semejante. La transformación de "wa" en "way" parece deberse a un juego de palabras con los caminantes, aunque no he encontrado referencias a si "wor" tiene algún otro sentido más allá de lo que el propio autor comenta sobre el carácter más rudo de la pronunciación.

²⁷ En CR, el verbo estaba en singular neutro. Parece referirse a las lenguas.

²⁸ En CR, la frase no lleva paréntesis. Si los puso Thoreau, podría haber estado indicando que el texto debía omitirse, una señal que considera Dean en sus ediciones de *Wild Fruits* y *Faith in a Seed*.

²⁹ En CR: "aquí".

descansamos durante el calor del día, leyendo a Virgilio y disfrutando el paisaje. En tal lugar uno siente como si estuviera fuera de la tierra, pues desde allí podíamos, en cierta medida, ver la forma y estructura del globo. Ahí descansa {Wachusett,} el objetivo de nuestro viaje, que se cierne sobre nosotros con inalteradas proporciones, aunque con un aspecto menos etéreo que el que había recibido nuestra mirada matutina, mientras más lejos al norte, en orden sucesivo, dormitan sus montañas hermanas³⁰ a lo largo del horizonte.

No pudimos adentrarnos más allá en la Eneida que

— atque altae moenia Romae,
— y los muros de la altiva Roma,³¹

antes de ser obligados a reflexionar con qué miríada de intentos tiene que probarse la obra de un genio; ese Virgilio, lejos en Roma, hace dos mil años, tendría que desplegar su sentido, la inspiración de los valles italianos, hacia el peregrino sobre las colinas de Nueva Inglaterra. Esta vida tan cruda y moderna, tan civil y anciana; y además leemos a Virgilio, principalmente para recordarnos la identidad de la naturaleza humana en todas las épocas, {y, según el propio relato del poeta,} ambos somos hijos de una edad tardía y vivimos igualmente bajo el reino de Júpiter³².

"Sacudió la miel de las hojas y quitó el fuego,
Y dejó el vino, por doquier fluyendo en regueros,
Para que la experiencia, meditando, pudiera inventar diversas artes
Poco a poco, y buscar la espiga de maíz³³ entre los surcos,
Y separar el fuego oculto de las venas del pedernal."³⁴

El viejo mundo se mantiene serenamente detrás del nuevo, como una montaña destaca por allí detrás de otra, más borrosa y distante. Roma impone su historia aún sobre esta posterior generación. Hasta los niños en la escuela, que nos

³⁰ El monte Monadnock y las colinas de Peterborough.

³¹ Virgilio, *Eneida*, I: 7. Las traducciones de Virgilio al inglés son de Thoreau. Para la versión en castellano se ha comparado la traducción directa del inglés con otras versiones en español, siempre priorizando la interpretación de Thoreau.

³² Equivalente en la mitología romana a Zeus.

³³ En otras traducciones se dice "trigo", lo cual es más coherente con el contexto histórico.

³⁴ Virgilio, *Georgicas*, I: 131-135.

hemos cruzado esta mañana, habían ido a través de sus guerras, y recitado sus advertencias, antes de haber oído acerca de las guerras del colindante Lancaster³⁵. El ojo errabundo aún descansa inevitablemente sobre sus colinas {y}³⁶ aún sostiene las faldas del cielo {en aquel lado} y hace al pasado remoto.

La situación del terreno por aquí bien merece la atención del viajero. La colina sobre la que estamos descansando forma parte de una extensa cordillera, que va desde el sudoeste hacia el nordeste, atraviesa la región y separa las aguas del Nashua de las del Concord, cuyas orillas hemos dejado por la mañana; y teniendo en mente este hecho, podíamos determinar adónde se encaminaba cada arroyo que se cruzaba en nuestro camino. En paralelo a éste, y quince millas más al oeste, más allá del profundo y ancho valle en el que descansan Groton, Shirley, Lancaster y Boylston, se extiende la cordillera de Wachusett, en la misma dirección general. El descenso hacia el valle junto al Nashua es, con mucho, el más repentino; y un par de millas nos trajeron hasta la rama meridional {/del Nashua}³⁷, una corriente poco profunda pero rápida, fluyendo entre riberas altas y pedregosas. Pero pronto aprendimos que estos³⁸ a los que habíamos descendido no eran los *gelidae valles*, y perdiendo la frialdad del aire mañanero, temimos que hubiera llegado el turno de que el sol probara su poder sobre nosotros.

"El sol sofocante había alcanzado la mitad del cielo,
Y no había árboles ni hierbas cerca,"³⁹

y con un placer melancólico nos hicimos eco del melodioso lamento de nuestro compañero viajero, Hassan, en el desierto,

³⁵ Lancaster fue uno de los lugares donde se desarrolló la Guerra del rey Philip (1675-1676), en la que los colonos se enfrentaron a los nativos Wampanoag, liderados por Metacomet (cuyo nombre cristiano era Phillip).

³⁶ En CR, hay un punto separando ambas oraciones.

³⁷ En CR: "de ese río".

³⁸ En PR: "these" en lugar de "there" (en Bm/Ex/CR). Según Moldenhauer, las letras 'r' y 's' de Thoreau a veces se confundían.

³⁹ Versos de William Collins (1721-1759) en sus *Églogas persas* de 1742 (revisado como *Églogas orientales* en 1759). Pertenecen a la segunda égloga, "Hassan, o el conductor de camellos", vv. 7-8.

“Triste era la hora y desafortunado el día,
La primera vez que me desvíe de los muros de Schiraz.”⁴⁰

El aire se extiende sin vida entre las colinas, como en un caldero humeante, sin hojas que se agiten, y en vez del olor fresco del pasto y el trébol, con el que habíamos sido obsequiados antes, el seco aroma de todas las hierbas parece solamente medicinal. Cediendo, en consecuencia, al calor, vagamos en la arboleda y a lo largo del curso de un riachuelo, en cuyas orillas holgazaneamos, observando a nuestro antojo los productos de esos nuevos campos. El que atraviesa los senderos del bosque, en esta temporada, tendrá ocasión de recordar las pequeñas flores colgantes como campanas y los alargados tallos rojos del apocino⁴¹, y el tallo más grueso y la baya de la fitolaca, que son comunes en los paisajes más remotos y silvestres; y si “el sol arroja ese calor reflejándose en el helecho dulce,”⁴² lo que le hace desfallecer cuando está escalando las colinas peladas, aunque increparon al primero que penetró en esos lares, la fría fragancia de las helonias⁴³ le restaura de nuevo cuando está atravesando los valles intermedios.

Mientras íbamos {por nuestro camino} y a última hora de la tarde, nos refrescamos lavando nuestros pies en cada arroyo que cruzaba la carretera, y luego, cuando pudimos pasear a la sombra de las colinas, recuperamos nuestra elasticidad matutina. Pasando a través de Sterling⁴⁴, alcanzamos la orilla del Stillwater, en la parte oeste del pueblo, al anochecer, donde se congrega una pequeña aldea⁴⁵. Imaginamos que ya había cierto aspecto occidental en este lugar, un aroma a pinos y el rugido del agua, recientemente apresada por diques, desmintiendo su nombre,

⁴⁰ William Collins, “Hassan, o el conductor de camellos”, vv. 13-14. Schiraz (o Shiraz) es una ciudad al suroeste de Irán, y antigua capital de Persia.

⁴¹ Género *Apocynum androsaemifolium*, que también recibe el nombre de cáñamo americano. Son plantas venenosas, también usadas con fines medicinales. En inglés recibe el nombre “dogbane”.

⁴² La cita proviene de una obra de Edward Johnson (ca. 1599-1672), conocida como *The Wonder-working Providence of Sion's Saviour in New England*. Emerson también la citaba en su discurso sobre Concord.

⁴³ En el texto original: “swamp pink” (*Helonias bullata*). En otra de las pocas ocasiones en que Thoreau hace referencia a esta planta, en “Noche y luz de luna”, compara su aroma con el de la atanasia, identificando el de la helonia con lugares muy boscosos y húmedos.

⁴⁴ Al sur de Leominster y al norte del embalse Wachusett, donde desemboca el río Stillwater.

⁴⁵ Jeffrey Cramer indica que este lugar se llama actualmente West Sterling.

que eran⁴⁶ sumamente agradables. Cuando se ha hecho la primera incursión, se nivelan unos pocos acres y se erigen unas pocas casas, el bosque parece más silvestre que nunca. Dejada a solas, la naturaleza es siempre más o menos civilizada, y se deleita en cierto refinamiento; pero donde el hacha ha invadido el borde del bosque, los miembros muertos y desagradables del pino, que ella había ocultado con montones verdes de vegetación, quedan expuestos a la vista. Esta aldea no tenía, todavía, oficina postal, ni un nombre establecido. {/En las pequeñas aldeas en las que entrábamos,}⁴⁷ los aldeanos contemplaban tras nosotros, con mirada complaciente, casi compasiva, como si sólo estuviéramos haciendo nuestro debut⁴⁸ en el mundo, a una hora tardía. “Sin embargo,” parecen decir, “venid y estudiadnos, y descubrid hombres y modales”. Así, el mundo de cada uno es sólo un claro en el bosque, un terreno muy abierto y encerrado.⁴⁹ El posadero no había vuelto aún del campo con sus hombres, y las vacas aún no habían sido ordeñadas. Pero aunque no nos encontramos con muchas recepciones hospitalarias aquí al principio, recordamos la inscripción sobre la pared de la posada sueca, “Encontraréis en Trolhate excelente pan, carne y vino, siempre que los traigas contigo”⁵⁰ {y nos reconfortó}⁵¹. Pero debo confesar que fue un poco molesto para nuestro gusto, en este lugar retirado, tener nuestro periódico de la aldea, proporcionado por nuestro anfitrión, como si el mayor atractivo que la región

⁴⁶ Parece referirse a las sensaciones mencionadas anteriormente (el aroma a pinos y el rugido del agua).

⁴⁷ En CR: “Cuando entrábamos por su calle”.

⁴⁸ En EX, este término está en cursiva. El origen de esta variación no se comenta en las ediciones consultadas.

⁴⁹ La idea, que aparece en los diarios el 5 de mayo de 1838 entre las notas de un viaje a Maine, señala la dualidad entre sentirse uno mismo abierto al mundo pero, a la vez, separado por un espeso bosque de la visión del mundo que tienen los demás. En los diarios añade: “Cuando la diligencia retumba en uno de ellos, los aldeanos te contemplan con mirada complaciente”.

⁵⁰ La referencia parece provenir de *Travels in Sweden, during the Autumn of 1812*, de Thomas Thompson (1773-1852). Thoreau anotó esta cita en su diario el 21 de febrero de 1838, cambiando “Trollhätte” por “Trolhate”. La obra también aparece en el catálogo de Sattlemeyer (en CR se indica erróneamente que proviene de una obra de Richard Sharp, tal vez por una confusión con otra referencia o con la fuente consultada).

⁵¹ En CR, esta parte está antes de la cita.

ofrece al viajero fuera la facilidad de comunicación con el pueblo. Deja que se recline sobre sus colinas duraderas⁵² y no esté atento desde sus cumbres a algún pequeño Boston o New York en el horizonte.

A ratos escuchábamos el murmullo del agua y la respiración adormecida de los grillos a través de la noche, y dejamos la posada a la mañana siguiente durante el gris crepúsculo, después de que fuera santificada por el aire nocturno, y cuando sólo las inocentes vacas se estaban agitando⁵³, con una especie de lamento. Estaba sólo a cuatro millas de la base de la montaña y el paisaje ya era pintoresco. Nuestra carretera se extendía a lo largo del curso del Stillwater, que estaba lidiando al fondo de un profundo barranco, lleno de pinos y rocas, cayendo fresco desde las montañas, tan rápido, ¡ay!, para comenzar su trayectoria útil. Al principio, una nube colgaba entre nosotros y la cumbre, pero pronto salió volando. Mientras recogíamos frambuesas, que crecían abundantemente junto a la carretera, esa acción parecía consistente con una prudencia elevada, así como agradable para el paladar, como si el viajero que asciende en una región montañosa debiera fortificarse a sí mismo comiendo un fruto tan ligero y ambrosíaco como el que crecía allí, y bebiendo de los manantiales que borbotean por las laderas, mientras gradualmente inhala la atmósfera más sutil, y pura de aquellos lugares elevados, apaciguando así a los dioses de la montaña, mediante un sacrificio de sus propios frutos. Los productos burdos de las planicies y los valles son para aquellos que los habitan; pero {/nos pareció que}⁵⁴ los jugos de esta bayá {/tenían}⁵⁵ relación con el fino aire de la cima de las montañas.

⁵² La expresión “colinas duraderas”, como señala Cramer, es una alusión bíblica. Puede encontrarse en Génesis 49:26 y en Deuteronomio 33:13-15, en la expresión “las cosas buenas de las colinas duraderas”.

⁵³ Ver Journal sobre vacas.

⁵⁴ En CR: “seguramente”.

⁵⁵ En CR: “tienen”.

A su debido tiempo, empezamos a ascender la montaña, pasando, primero, a través de un {gran} bosque de arces {azucareros}, {que tenía marcas de taladros,}⁵⁶ entonces una arboleda más densa, que gradualmente se empequeñecía, hasta que ya no quedaron árboles. Finalmente, montamos nuestra tienda en la cima. Sólo está a mil novecientos pies sobre la aldea de Princeton, y tres mil sobre el nivel del mar;⁵⁷ pero, mediante esta leve elevación, está infinitamente despegado de la planicie, y cuando lo alcanzamos, notamos una sensación de lejanía, como si hubiéramos viajado hacia regiones distantes, a Arabia Pétreo⁵⁸, o el oriente más lejano, que parece tan retirado y solitario. Un zorzal sobre una rama era el objeto más elevado a la vista, triunfando fácilmente así sobre la altura de la naturaleza. Las golondrinas estaban volando alrededor nuestro, y el toquí⁵⁹ y el cuco⁶⁰ se escuchaban al alcance de la mano. La cima está formada por unos pocos acres, desprovistos de árboles, cubiertos con piedras desnudas, entremezclados con arbustos de arándanos, frambuesas, grosellas, fresas, musgo y una fina hierba áspera. El lirio amarillo⁶¹ y el cornejo enano crecen abundantemente en las grietas de las piedras. Este espacio claro, que es ligeramente redondeado, está rodeado, unos pies más abajo, por unos densos matorrales de robles, con arces, chopos, hayas, cerezos, y cada poco un serbal entremezclado, entre los que encontramos las bayas azules brillantes del Sello de Salomón⁶² y el fruto del peralito⁶³. Desde la base de un observatorio de madera, que fue erigido con anterioridad sobre el punto más alto, formando una estructura de piedra tosca y hueca, con doce pies de diámetro,

⁵⁶ No aparece en CR. Esta aclaración fue añadida por Thoreau a mano en su revisión del texto, y en Ex el término “auger” (taladro) se transcribe erróneamente por “augur”.

⁵⁷ Thoreau extrae esta información del libro de Edward Hitchcock Report on the Geology, Mineralogy, Botany, and Zoology of Massachusetts. Según mediciones más recientes, la altura del Wachusett es de dos mil pies sobre el nivel del mar (unos 600 metros).

⁵⁸ Provincia romana situada en la zona oriental de Arabia, entre los siglos II y VII.

⁵⁹ *Pipilo erythrrophthalmus*, o toquí pinto.

⁶⁰ En BM/CR: “los cucos”.

⁶¹ Es posible que se refiera al lirio trucha amarilla (*Erythronium americanum*).

⁶² Género *Polygonatum*, perteneciente a la familia de las Ruscaceae, plantas florales cercanas a los lirios.

⁶³ Género *Pyrola*, perteneciente a la familia de los madroños, azaleas y arándanos.

y cinco o seis de alto, pudimos ver tenuemente Monadnock⁶⁴, alzándose en sencilla grandeza, al noroeste, {alzándose} a casi mil pies de altura, hasta la “lejana montaña azul”⁶⁵, aunque con un perfil cambiado. Pero el primer día el clima era tan brumoso que nos esforzamos en vano por desentrañar la oscuridad. Fue como mirar al cielo otra vez, y las zonas de bosque aquí y allá parecían irse como nubes sobre un paraíso⁶⁶ inferior. Como para los viajeros de una Polinesia aérea, la tierra parecía como una isla en el éter; en cada lado, incluso tan abajo como nosotros, el cielo se cerraba, como una profundidad insondable, a su alrededor,⁶⁷ una isla azul del Pacífico, donde quién sabe qué isleños habitan,⁶⁸ y mientras navegamos junto a sus orillas vemos el oleaje de los árboles y escuchamos el mugido del ganado.

Leímos a Virgilio y a Wordsworth en nuestra tienda, con nuevo placer, mientras esperábamos un ambiente más claro, ni el clima nos impidió apreciar la sencilla verdad y belleza de Peter Bell:

“Y se había tumbado junto a sus ases⁶⁹,
 Sobre las altas colinas de Cheviot.”
 “Y había caminado arduamente por los valles de Yorkshire,
 Entre las piedras y las *cicatrices* sinuosas,
 Donde yacen, profundas y bajas, las aldeas
 Debajo de su pequeño trozo de cielo,
 Y un pequeño montón de estrellas.”⁷⁰

Quién sabe si esta colina pueda ser un día un Helvellyn⁷¹, o incluso un Parnassus⁷², y las Musas aparezcan aquí, y otros Homeros frecuenten las planicies vecinas,

⁶⁴ El monte Monadnock, de casi mil metros de altura sobre el nivel del mar, se encuentra en el Estado de New Hampshire, a unos 45 kilómetros al norte-noroeste del Wachusett.

⁶⁵ Referencia a las *National Lyrics* de la poetisa británica Felicia Hemans (1793-1835), y a su poema “Sobre las lejanas montañas azules” (“O'er the Far Blue Mountains”).

⁶⁶ En el texto original: “heaven”.

⁶⁷ En BM/CR, la oración se divide con un punto y seguido.

⁶⁸ En el texto original, Thoreau indica el sentido interrogativo con un signo de interrogación.

⁶⁹ Moneda de bronce utilizada en la antigua Roma.

⁷⁰ Citado de William Wordsworth, *Peter Bell*, I, 224-230.

⁷¹ Montaña británica, en el condado de Cumbria, que visitaron Wordsworth y Coleridge.

⁷² Montaña griega en la que, según la mitología, habitaban las musas.

La zaga de Wachusett no se desentiende de su cabeza
 Sobre el campo, mucho después de que la naturaleza venciera,
 Cautelosa, con el ceño relajado, como quien lee
 Los nuevos anales de la historia del hombre.

Los arándanos que ofrece la montaña, añadidos a la leche que habíamos llevado, nos sirvieron como cena frugal, mientras por entretenimiento, la víspera⁷³ del zorzal moteado sonaba a lo largo de la cumbre. Nuestros ojos no descansaron sobre tejados pintados, ni salones alfombrados, sino sobre cielos pintados por la naturaleza, y las colinas y bosques que ha bordado. Antes del ocaso, deambulamos a lo largo de la cumbre hacia el norte, mientras un halcón planeaba sobre nosotros. Era un lugar por donde los dioses podrían vagar, tan solemne y solitario, y apartado del contagio con la llanura.⁷⁴ Mientras avanzaba el atardecer, la neblina se condensó en vapor y el paisaje se volvió más claramente visible, y numerosas capas de agua salieron a la luz,

Et jam summa procul villarum culmina fumant,
 Majoresque cadunt altis de montibus umbrae.

Y ahora los tejados de las aldeas humean a lo lejos,
 Y las sombras caen más largas desde los altos montes.⁷⁵

Al pararnos sobre la torre de piedra mientras el sol se ponía, vimos las sombras de la noche trepando gradualmente sobre los valles del este, y los habitantes se retiraron a sus casas, y cerraron sus puertas, mientras la luna silenciosamente ascendía y tomaba posesión de esta región. Y entonces la misma escena se repitió en el oeste, hasta el Connecticut⁷⁶ y las Montañas Verdes⁷⁷, y los

⁷³ La víspera es, en sentido eclesiástico, una hora del oficio canónico. El nombre se refiere, etimológicamente, a que es un oficio vespertino.

⁷⁴ Alusión a las ciudades de Sodoma y Gomorra, que se encontraban en una llanura o en un valle, según el relato bíblico.

⁷⁵ Citado de Virgilio, *Bucólicas*, I: 83-84. Para la traducción se ha comparado la versión de Thoreau (en inglés) con otras ediciones en castellano.

⁷⁶ Se refiere al río Connecticut, que desemboca al sur de Massachusetts, en el Estado al que da nombre. El nacimiento de este río se encuentra al norte de New Hampshire.

⁷⁷ Cordillera que se extiende de norte a sur, a lo largo de Vermont.

rayos del sol cayeron sólo sobre nosotros dos, entre todos los hombres de Nueva Inglaterra.

Era la noche anterior a la luna llena, así que disfrutamos de una luz ininterrumpida, tan brillante que podíamos llegar a leer a Wordsworth claramente {por la luz de la luna}, y cuando al anochecer paseamos por la cumbre {sin peligro}.⁷⁸ {/Había, por casualidad, un fuego llameante sobre Monadnock esa noche}⁷⁹, que iluminaba todo el horizonte occidental, y haciendo que percibíramos una comunidad de montañas, hizo que nuestro lugar pareciera menos solitario. Pero al final el viento nos llevó a refugiarnos en nuestra tienda, y cerramos la puerta por la noche, y nos quedamos dormidos.

Fue {/emocionante}⁸⁰ escuchar el viento rugiendo bajo las rocas, en ocasiones, cuando nos despertábamos, porque hacía mucho más frío y viento. {/La noche}⁸¹ era, en sus elementos, sencilla incluso en majestuosidad en ese lugar lúgubre—una brillante luz de luna y un viento perforador. No hubo un momento más oscuro que el ocaso dentro de la tienda, y pudimos ver fácilmente la luna a través de su techo transparente mientras estábamos acostados; pues la luna permanecía allí sobre nosotros, con Júpiter y Saturno en cada mano, supervisando Wachusett, y fue satisfactorio saber que aún eran nuestros compañeros de viaje, tan elevados y fuera de nuestro alcance como nuestro propio destino. Ciertamente las estrellas fueron dadas para el consuelo del hombre. Sólo debemos saber que nuestras vidas tienen el sino de estar siempre creciendo, pero está permitido observarlas, y seguramente son dignas de un hermoso destino. Vemos leyes que nunca fallan, cuyo fallo nunca concebimos; y sus linternas arden toda la noche, también, así como todo el día, —tan exquisita y fastuosa es esa naturaleza, que puede permitirse esta superfluidad de luz.

⁷⁸ En CR, hay una coma en lugar de punto. En Pr no hay comentarios acerca de los cambios de este párrafo.

⁷⁹ En CR: "había un fuego llameante sobre Monadnock".

⁸⁰ En BM/CR: "un exquisito regalo".

⁸¹ En BM/CR: "Esta noche".

El crepúsculo matutino comenzó tan pronto como la luna se hubo escondido, y nos levantamos y encendimos nuestro fuego, cuyas llamas podrían haberse visto hasta treinta millas a la redonda. Mientras la luz diurna aumentaba, era destacable cuán rápidamente el viento disminuía. No había rocío en la cima, pero la frialdad ocupaba su lugar. Cuando el alba había alcanzado su plenitud, disfrutamos de la vista de una línea clara en el horizonte, y pudimos imaginarnos en el mar, y que las colinas distantes eran olas en el horizonte, como se ven desde la cubierta de un navío. Los ampelis⁸² volaron a nuestro alrededor, el trepador⁸³ y el carpintero se escuchó entre los arbustos, el carbonero⁸⁴ se posó a pocos pies, y la canción del zorzal moteado sonó de nuevo a lo largo de la cumbre. Al final vimos el sol alzarse fuera del mar y brillar sobre Massachusetts; y desde este momento la atmósfera se hizo más y más transparente hasta la hora de nuestra partida, y comenzamos a percatarnos del alcance de la vista, y cómo la tierra, en cierto grado, respondía a los cielos en amplitud, las aldeas blancas a las constelaciones del firmamento. Había poco de la sublimidad y grandeza que pertenece a la escena de montaña, pero sí un paisaje inmenso para pensar en⁸⁵ un día veraniego. Pudimos ver cuán abundante y espaciosa es la naturaleza. Hasta donde alcanzaba la vista, había poca vida en el paisaje; las pocas aves que revoloteaban más allá no se acercaban. Los viajeros de carreteras remotas, que cruzan la región por todas partes, no tenían compañeros de viaje durante millas, delante o detrás. A cada lado, el ojo abarcaba círculos sucesivos de pueblos, levantándose uno sobre otro, como las hileras⁸⁶ de una viña, hasta que se perdían en el horizonte. Wachusett es, de hecho, el mirador del Estado. Ahí descansa Massachusetts, extendiéndose ante nosotros a lo largo y a lo ancho, como un mapa. Era el horizonte llano, que revelaba el mar hacia el este y el

⁸² *Bombycilla cedrorum*, o ampelis americano.

⁸³ *Sitta canadensis*, trepador canadiense o bajopalos de pecho canela.

⁸⁴ *Poecile atricapillus*, o carbonero cabecinegro, ave estatal de Maine y Massachusetts.

⁸⁵ En el texto original: "ponder on". Puede entenderse como "meditar sobre algo", "ponderar", "considerar", etc.

⁸⁶ En el texto original: "terraces". El término se interpreta habitualmente en relación con los tejados y las azoteas, pero cuando se refiere a agrupaciones de casas también se traduce como "hileras".

sur⁸⁷, las famosas colinas de New Hampshire al norte, y las cimas neblinosas de Hoosac⁸⁸ y las Montañas Verdes, que nos fueron visibles por primera vez la tarde anterior, azules e insustanciales, como un banco de nubes que el viento mañanero podría disipar, al noroeste y oeste. Esas últimas cordilleras distantes, sobre las que el ojo se posa sin cansancio, comienzan con un peñasco abrupto en el norte, más allá del Connecticut, y viajan hacia el sur, con tres o cuatro picos tenuemente visibles. Pero Monadnock, alzando su frente masculino en el noroeste, es el mayor atractivo. Mientras lo observábamos, supimos que era la elevación del terreno entre dos ríos, a este lado el valle del Merrimack, al otro, el del Connecticut, oscilando con sus mares azules de aire {/—esos valles enfrentados, siempre rebosantes de yanquis a lo largo de sus respectivos riachuelos, ¿quién podría decir con qué destino nacieron?}⁸⁹ Watatic, y las colinas próximas en este Estado y en New Hampshire, son una continuación de la misma cordillera en la que estábamos. Pero ese risco de New Hampshire —ese promontorio del Estado— que reduce⁹⁰ el día y la noche en éste, nuestro Estado de Massachusetts, nos perseguirá durante más tiempo en nuestros sueños.

Pudimos, al final, conocer el lugar que ocupan las montañas en la tierra, y cómo se adentran en el plan general del universo. La primera vez que escalamos a sus cúspides y observamos sus más pequeñas irregularidades, no damos crédito a la extensa inteligencia que les dio forma; pero cuando más tarde contemplamos sus contornos en el horizonte, confesamos que la mano que moldeó sus laderas opuestas, haciendo una para balancear la otra, trabajó alrededor de un centro profundo⁹¹ y estaba enterado del plan del universo. Así es como la menor parte de

⁸⁷ Desde Wachusett, en esta dirección se encuentra el Cabo Cod y la costa de Rhode Island.

⁸⁸ Cordillera situada al oeste de Wachusett, en el límite entre Massachusetts y Vermont.

⁸⁹ En BM/CR: “Esos valles enfrentados, aumentando gradualmente su población y comercio a lo largo de sus respectivos riachuelos, ¿quién podría decir cuál [es su] destino?”

⁹⁰ Según Cramer, “causando”. Pero en la edición de Princeton se indica que “causing” fue un error del primer editor, y que en el texto original constaba “lowering” (también mal leído como “louring” y “lowring”).

⁹¹ En el texto original: “deep”. Puede ser un sentido metafórico, o bien referirse a la gravedad, la importancia o incluso el misterio.

la naturaleza por su comportamiento se remitía a todo el espacio. Esas cordilleras menores, así como los Alleghanies⁹², van desde el noreste al suroeste, y en paralelo con éstas, los riachuelos de montaña son los ríos más fluidos, respondiendo a la dirección general de la costa, la ladera de la gran corriente oceánica. Incluso las nubes, con sus pequeños obstáculos, caen preferentemente en la misma dirección, y tal es {incluso} el curso de los vientos predominantes, y la migración de los hombres y las aves. Una cadena montañosa determina muchas cosas para el hombre de Estado y el filósofo⁹³. Las mejoras de la civilización se arrastran a lo largo de sus laderas más que cruzar su cima. ¿Con qué frecuencia es una barrera para el prejuicio y el fanatismo? Al pasar sobre esas elevaciones del terreno, a través de su fina atmósfera, las maldades⁹⁴ de la llanura se refinaron y purificaron; {y} así como muchas especies de plantas no trepan hasta su cúspide, también muchas especies de maldad no cruzan los Alleghanies; sólo la planta robusta de montaña trepa hasta arriba de la cresta, y desciende al valle del otro lado.

{/Obtenemos una noción borrosa}⁹⁵ del vuelo de las aves, especialmente de la familia de los patos, y esos que vuelan alto en el aire, habiendo ascendido una montaña. Ahora podemos ver qué referentes son {/las montañas}⁹⁶ para sus migraciones; cómo, por ellas, las Catskills y Highlands⁹⁷ casi no se han hundido, mientras Wachusett y Monadnock abren un pasaje al noreste—cómo los ríos y los valles, también, las guían en su curso; y quién sabe si las estrellas, así como las cordilleras, y no las insignificantes referencias que nosotros usamos. El ave que

⁹² Los montes de Allegheny, en la cordillera de los Apalaches, en los Estados de Virginia y Virginia Occidental.

⁹³ Conviene tener en cuenta que, en la época, “filósofo” era una denominación común para todos los científicos, ya fueran de una u otra especialidad.

⁹⁴ En el texto original: “follies”. Aunque el sentido de “mal” está obsoleto y es una interpretación muy inusual, parece una alusión a la llanura de Sodoma y Gomorra, referida anteriormente.

⁹⁵ En CR: “Eso añade no poca majestuosidad a nuestra concepción”.

⁹⁶ En CR: “ellas”.

⁹⁷ Las montañas de Catskill están situadas en New York. Es posible que, con las Highlands, Thoreau se refiera a las U.S. Interior Highlands (una formación montañosa que ocupa partes de Arkansas, Missouri, Oklahoma y Kansas), ya que por el contexto no se entendería la referencia a Escocia.

mantiene un ojo en las Montañas Verdes hacia un lado, y en el océano hacia el otro, no necesita perderse para encontrar su camino.

A mediodía descendimos la montaña y, habiendo retorna do a la morada de los hombres, giramos nuestros rostros de nuevo hacia el este; midiendo nuestro progreso, de vez en cuando, por los tonos más etéreos que adoptaba la montaña. Pasando velozmente a través de Stillwater y Sterling, como con un impulso hacia abajo (el lector perdonará la brusquedad del descenso), nos encontramos casi en casa de nuevo, en los prados verdes de Lancaster, tan parecidos a nuestro Concord, pues ambos están regados por dos corrientes que se unen cerca de su centro⁹⁸, y tienen otros muchos rasgos en común. Hay una inesperada sofisticación en este paisaje; praderas llanas de gran extensión, intercaladas con olmos y campos de lúpulo y pequeñas arboledas, le otorgan una apariencia casi clásica. Éste, se recordará, fue el escenario de la captura de la Sra. Rowlandson⁹⁹ y de otros sucesos en las Guerras Indias, pero en esa tarde de julio, y bajo ese exterior templado, aquellos tiempos parecían tan remotos como la irrupción de los godos¹⁰⁰. Fueron la edad oscura de Nueva Inglaterra. Contemplando una imagen de una aldea de Nueva Inglaterra tal como se veía entonces, con una perspectiva clara y abierta, y luz sobre los árboles y el río, como si fuera un mediodía despejado, descubrimos que no habíamos pensado que el sol brillara durante esos días, o que los hombres vivieran algún día despejado en aquél momento. No imaginamos el sol brillando sobre las colinas y los valles durante la guerra de Philip, ni sobre la beligerancia de Paugus, o Standish, o Church, o Lovell,¹⁰¹ con un templado clima veraniego, sino

⁹⁸ En Concord, se unen los ríos Assabet y Sudbury en el río Concord. En Lancaster, dos ramas del río Nashua. Ambos son afluentes, a su vez, del Merrimack.

⁹⁹ Mary Rowlandson (ca. 1632-1678) fue raptada en Lancaster en 1676, durante la Guerra del rey Philip, anteriormente mencionada (véase nota 35). Resistió el secuestro y posteriormente escribió su historia en: *A Narrative of the Captivity and Restoration of Mrs. Mary Rowlandson*.

¹⁰⁰ Pueblo germano que se extendió por Europa en la época del Imperio Romano, llevando a cabo gran parte de las invasiones bárbaras.

¹⁰¹ Los cuatro personajes fueron guerreros o militares. Paugus fue el jefe de guerra de los Pequawkets durante la Guerra del rey Philip. Miles Standish, algunas décadas anterior a esta guerra, fue un soldado británico y asesor de los peregrinos. Benjamin Church y John Lovewell (o Lovell) fueron guerreros nativos.

que un crepúsculo sombrío o una noche hizo que aquellos sucesos ocurrieran. Tuvieron que haber luchado a la sombra de sus propios actos oscuros.

Finalmente, mientras nos arrastrábamos a lo largo de los caminos polvorrientos, nuestros pensamientos se volvieron tan polvorrientos como ellos; de hecho, todo pensamiento se detuvo, el pensar se desmoronó, o prosiguió sólo pasivamente en una especie de cadencia rítmica del confundido material del pensamiento, y nos encontramos repitiendo mecánicamente algún compás familiar que marcaba nuestro paso; algún verso de las baladas de Robin Hood, por ejemplo, junto al que uno recomendaría viajar.

“Los sueños son rápidos, dijo Little John,¹⁰²
 Como el viento que sopla sobre la colina;
 Pues si no llega a ser tan fuerte esta noche,
 Mañana puede quedar inmóvil.”¹⁰³

Y así fue ascendiendo y descendiendo colinas hasta que una roca interrumpió la línea, cuando se eligió un nuevo verso.

“Disparó su tiro casi sin apretar,
 Pero la flecha no voló en vano,
 Pues encontró a uno de los gobernadores,
 Y William-a-Trent¹⁰⁴ fue asesinado.”¹⁰⁵

Existe, no obstante, el consuelo para los viajeros más fatigados, sobre el camino más polvoriento, de que el sendero trazado por sus pies simboliza con gran perfección la vida humana —ahora escalando las colinas, ahora descendiendo hasta los valles. Desde las cimas observa los cielos y el horizonte, desde los valles mira hacia las alturas de nuevo. Aún está hollando sus antiguas lecciones, y aunque puede estar muy cansado y desgastado del viaje, es todavía una experiencia sincera.

¹⁰² En el verso de Ritson: “Los sueños son rápidos, maestro, dijo John”. Little John, o John Little, era el compañero de Robin Hood desde sus primeras leyendas y baladas.

¹⁰³ “Robin Hood and Guy of Gisborne”, vv. 17-20. En la colección de Joseph Ritson, *Robin Hood: A Collection of All the Ancient Poems, Songs, and Ballads*. London: William Pickering, 1832, vol. I, p. 116 (Thoreau consultó otra edición de 1795, también dividida en dos volúmenes).

¹⁰⁴ Gobernador (Sheriff) de Nottingham, en las historias de Robin Hood.

¹⁰⁵ “Robin Hood and Guy of Gisborn”, vv. 73-76.

Dejando el Nashua, cambiamos un poco nuestra ruta y llegamos a la aldea de Stillriver, en la parte occidental de Harvard¹⁰⁶, justo en la puesta de sol. Desde este lugar, que se extiende hacia la zona norte, sobre la ladera occidental del mismo grupo de colinas, sobre las que habíamos pasado el mediodía anterior en la ciudad adyacente, la perspectiva es hermosa y la majestuosidad de la silueta de las montañas es insuperable. Había tal reposo y quietud aquí en este momento,¹⁰⁷ como si la misma ladera estuviera disfrutando de la escena, y mientras pasamos lentamente junto a ella, mirando hacia atrás sobre la región que habíamos atravesado y escuchando la canción vespertina del zorzal, no pudimos evitar contrastar la ecuanimidad de la naturaleza con el ajetreo y la impaciencia del hombre. Sus palabras y acciones asumen siempre una crisis a la vuelta de la esquina, pero ella es por siempre silenciosa y modesta.

Y ahora que hemos vuelto a la vida inconstante de la planicie, esforcémonos por importar en ella un poco de la majestuosidad de la montaña. Recordaremos dentro de qué muros yacemos y entenderemos que esta vida llana también tiene su cima, y por qué desde lo alto de la montaña los valles más profundos tienen un tinte azul; que hay una elevación en cada hora, así como ninguna parte de la tierra es tan baja que los cielos no puedan verse desde ella, y sólo tenemos que pararnos sobre la cima de nuestra hora para comandar un horizonte ininterrumpido.¹⁰⁸

Descansamos esa noche en Harvard, y la siguiente mañana, mientras uno inclinaba sus pasos hacia la aldea cercana de Groton¹⁰⁹, el otro tomó su camino apartado y solitario hacia las tranquilas praderas de Concord; pero no olvidemos mencionar la magnífica hospitalidad de un granjero y su esposa, quienes

¹⁰⁶ Pueblo situado al oeste de Concord, junto al que se creó la comuna Fruitlands, en la que participó la familia Alcott y sobre la que escribió una de las alumnas de Thoreau, Louisa May Alcott, en *Transcendental Wild Oats* (1873).

¹⁰⁷ En CR: “en su momento”.

¹⁰⁸ En BM/CR, este párrafo se encuentra al final del texto. En PR se indica que no se han conservado versiones de manuscritos posteriores que incluyan esta parte, por lo que se mantiene la versión de EX suponiendo que “es improbable que un cambio tan grande en un ensayo obviamente revisado por Thoreau haya provenido de alguien que no fuera él” (PR, p. 414).

¹⁰⁹ Se refiere a su acompañante, ya que la familia Fuller se había mudado a Groton en 1833.

generosamente lo recibieron en su mesa¹¹⁰, aunque el pobre caminante sólo podía felicitar al primero por la duración del clima cálido¹¹¹ y aceptar silenciosamente la amabilidad de la segunda. Renovado por este ejemplo de generosidad, no menos que por las viandas sustanciosas colocadas ante él, siguió adelante con nuevo vigor y alcanzó la orilla del Concord antes de que el sol hubiera ascendiera demasiados grados en los cielos.

¹¹⁰ En el texto original: "board". El término también puede referirse a un hospedaje.

¹¹¹ En el texto original: "hayweather". Se refiere a un tipo de clima cálido y seco, semejante en sus características al heno.